

Habermas, sin distanciarse en esto de la utilización nazi del pensamiento nietzscheano, sostiene que la propuesta nietzscheana es la de remontarse sin más "al protomundo de la Grecia arcaica y presocrática para experimentar el reino de lo natural, de lo grande y humano, anterior al mundo cristiano-moderno" (p. 38). En continuidad con el romanticismo, se trata de generar una mitología revitalizada en términos cáltico-estéticos. Así, Nietzsche asumiría y desarrollaría en sentido vitalista el programa del romanticismo: suprimir toda mediación en la experiencia de fusión con lo dionisiaco. Del mismo modo, los escritores nazis ven en Dionisos el eco originario del hombre, la expresión máxima de una salvaje afirmación de la vida irreconciliable con las conquistas del racionalismo y las ciencias modernas.

Sánchez Meca afirma que, a pesar de la ambigüedad pero ateniéndose a los textos, estas lecturas son inaceptables. En el pensamiento maduro de Nietzsche lo dionisiaco es un desorden formal, el retorno de la bestia, pero no un renacer de la Edad de Oro. Lo dionisiaco no es lo "otro" de la razón, ni la relación entre ambos es, como sostiene Habermas, una tensa repulsión y exclusión recíproca.

En *El nacimiento de la tragedia* Nietzsche reformula las teorías del último romanticismo sobre la tragedia como la encargada de rescatar el discurso mítico en un contexto en el que faltaban las bases religiosas de la cohesión de la polis. Pero, en su visión de lo dionisiaco se evidencia una perspectiva *crítico-cultural*: el hombre dionisiaco ya no se somete a las estructuras del ser sino que impone las estructuras al caos; como el Ulises que nos legaron Adorno y Horkheimer, el yo sólo conquista su identidad a través de peligros y astucias, tras haber renunciado a la felicidad de la indistinción animal. En esta lectura, el diagnóstico frankfurtiano sobre la Ilustración queda ubicado en la línea trazada por Nietzsche a través de su concepto de lo dionisiaco.

Los restantes artículos han sido dedicados a diversos temas: la reflexión nietzscheana sobre Grecia, la actualidad del arte, la política y sobre la crítica al cristianismo y la moral.

Paula Fleisner

AA.VV., *Magazine Littéraire, Nietzsche contre le nihilisme*, Paris, N° 383, Janvier 2000, 106 pp.

Del mismo modo que en el año 1994 (150 años del nacimiento del filósofo), el dossier de este número del *Magazine* se dedica a Nietzsche, conmemorando los 100 años de su muerte. Y se los conmemora desde los temas más íntimamente relacionados con la vida: la música, el cuerpo, la danza, temas presentados como modos de la estrategia contra el nihilismo, negador de la vida y de la corporalidad. Se busca presentar, entonces, al filósofo artista.

El dossier se abre con una entrevista de Didier Raymond a Alexis Philonenko, quien considera que Nietzsche instaura una estética de la nostalgia, que parte de la idea de que algo se ha perdido irremediamente, y que sólo al arte, entonces, le cabe la tarea de permitir soportar la vida asumiendo ese carácter abisal. Oponiendo el pensamiento de la vida de Nietzsche al pensamiento de la muerte de Schopenhauer, presenta a *Así habló Zaratustra* como una "filosofía solar" frente a la filosofía cadavérica de Schopenhauer. También contraponen los aspectos musicales: para Philonenko, Nietzsche "era, en efecto, un excelente músico" (p. 19), un virtuoso en el piano y un muy buen improvisador, mientras que la relación de Schopenhauer con la música (a pesar de su filosofía) era más lejana. Con respecto a la relación con Wagner, Philonenko considera que las razones de la ruptura con el músico hay que buscarlas en la elección del Sur contra el Norte: "Grecia y luz del Partenón contra el norte de Prusia y sus brumas misteriosas". Raymond inquiere asimismo sobre la relación entre el pensamiento de Nietzsche y la criminalidad, y Philonenko hace referencia a las lecturas que el filósofo hace de Dostoievsky, y a la opción del mismo de que tras los muros (en *El sepulcro de los vivos*) se hallan los hombres verdaderamente fuertes.

Mathieu Kessler, autor de dos textos aparecidos en 1998 y 1999 en torno al tema de la estética en Nietzsche, titula su artículo "El arte tiene más valor que la vida". Considera a Nietzsche como un pensador que mezcla imaginación poética y reflexión racional, razón por la cual fue recepcionado en los primeros tiempos solamente como poeta. Critica en este sentido la recepción de la revista *Acéphale*, que entronizó a

Nietzsche como filósofo-artista y lo defendió de las versiones fascistas, pero que contribuyó a formar una imagen del superhombre como "acéfalo", definido solamente por el libre curso dado a sus instintos y su corporalidad. Para Kessler, el superhombre debe ser considerado como creador y destructor, y como aquel que sabe asumir su finitud y el carácter trágico de la existencia. Nietzsche concibe al hombre "como un ser en devenir perpetuo" (p. 25), y en este sentido la labor del filósofo artista es siempre una ubicación en la vida, un desafío lanzado a la muerte.

El tema de la salud fue objeto de varios libros aparecidos en los últimos seis años, y en esta oportunidad algunos de los autores de los mismos se refieren a la cuestión. Así Didier Raymond, que compiló *Nietzsche ou la grande santé*, aparecido en 1999, dedica su artículo al tema de su libro, situando a Nietzsche en una línea interpretativa que luego tendrá su continuación en los neopositivistas y lógicos anglosajones (en la medida de su caracterización del discurso filosófico como "confesión" y "memorias" del autor). Acerca en este sentido el pensamiento de Nietzsche al de Carnap, que considera a los filósofos artistas sin talento artístico, y a la filosofía como expresión de valoraciones, más que de verdades. La filosofía pone entonces en juego una evaluación médica, en la medida de la salud o la enfermedad de quien la profesa, y los filósofos enfermos serán aquellos que rechazan la afirmación de la vida. La "gran salud" puede ser estimulada por la música, y Raymond señala que no se ha indicado suficientemente la importancia que daba Nietzsche, en este sentido, a la música de Mozart. El mismo papel cumple la fiesta: es un momento de júbilo intenso en una vida que siempre, pese a todo, merece ser vivida.

"La locura de Nietzsche" se titula el artículo de Jean-Paul Escande, y el autor interpreta dicha locura como el último síntoma de un pensamiento "enmascarado". Señala las dificultades que surgen de la hipótesis comúnmente esgrimida de la supuesta sífilis y agrega, asimismo, que la psiquiatría no puede responder a la pregunta: "¿se puede llegar a estar loco de dolor?". Y pareciera que en el ámbito de la temática nietzscheana, la medicina no tiene mucho para decir.

En cierto modo, también se relacionan con el tema de la salud los artículos de Jean-Paul Dollé (que se refiere a la importancia que

Nietzsche concedía a las caminatas, como medio de su filosofía terapéutica), David Rabouin, que señala la importancia de la danza, Jean-François Groulier, quien desarrolla el concepto de gusto como elemento de evaluación, y Eric Blondel, que aborda el tema de la música como estimulante de la vida. Con respecto a esta temática, Paolo D'Iorio dedica su artículo a las anotaciones marginales que hace Nietzsche en la partitura de "Carmen" de Bizet, que se conserva en Weimar.

En el Dossier se presentan asimismo recuadros con la misma pregunta ("¿por qué leer a Nietzsche hoy?") hecha a diversos especialistas (Marc Crepon, Paul Audi, Jean-Pierre Faye, Jacques Le Rider, Eric Blondel), así como a personalidades del mundo artístico (Simona Benmussa, Dominique Sanda –quien protagonizó a Lou en el film de Liliana Cavani–, Jean-Pierre Miquel, etc.).

Mónica B. Cragolini

AA.VV., *Nietzsche y la "gran política". Antídotos y venenos del pensamiento nietzscheano*, ed. al cuidado de Alfonso Moraleja, *Cuaderno Gris*, Época III, Nº 5, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2001, 284 pp.

*Cuaderno Gris*, una publicación de la Universidad Autónoma de Madrid, es un material de lectura y de trabajo excelente. Han publicado, en esta época III, el coloquio Gadamer-Derrida (*Diálogo y deconstrucción. Los límites del encuentro entre Gadamer y Derrida*); un texto voluminoso, de más de 500 páginas, dedicado a Ricoeur (*Horizontes del relato*); un volumen sobre filosofía analítica, a un siglo de la misma (*Resistiendo al oleaje*) y, en el 2001, este volumen dedicado a Nietzsche y la cuestión de la "gran política".

Como señala Alfonso Moraleja, curador de la edición en su "Introducción", el centenario de la muerte de Nietzsche coincidió con un resurgimiento del nazismo en Europa central, y la edición de este volumen se convirtió casi en un deber, en la medida de la posible contribución del pensador a estas ideologías. Porque si bien es cierto que aparecen muchas publicaciones sobre Nietzsche, también es cierto